Hacia la construcción de calidad educativa un concepto determinante para el desarrollo social: un análisis bibliográfico

Matilde Bolaño García y Keguin José González Castro

Resumen.

El presente artículo se desarrolla en torno a la calidad educativa, teniendo presente que esta se ha convertido en una temática de gran trascendencia, por esto se establece como objetivo exponer los elementos que componen el concepto de calidad educativa para la búsqueda de la mejora continua de los procesos de enseñanza y aprendizaje; para ello se realiza un análisis bibliográfico de la literatura existente, comprendida desde el año 2.000 hasta el 2.023, llegando así a la selección de 50 textos, los cuales fueron producto de la consulta realizada en Scopus, Scielo, Google académico y revista Praxis; estos a su vez dividen entre, artículos normativas y directrices, las búsquedas respondieron a las variables calidad, educación, evaluación, pertinencia, mediación y aseguramiento. Los datos se procesaron mediante un análisis riguroso, permitiendo establecer los elementos que a juicio de la literatura consultada tienen injerencia en la calidad educativa, concluyendo con la necesidad de la mejora continua de los procesos académicos para responder a las necesidades sociales y asegurar la calidad en la educación de los estudiantes quienes serán futuros constructores de tejido social.

Palabras clave: Calidad; educación; aseguramiento; gestión; políticas; social.

Abstract.

This article is developed around educational quality, bearing in mind that this has become a subject of great importance, for this reason it is established as an objective to expose the elements that make up the concept of educational quality for the search for continuous improvement of the teaching-learning processes, for this a bibliographic analysis of the existing literature is carried out, from 2000 to 2023, thus reaching the selection of 50 texts, which were the product of the consultation carried out in Scopus, Scielo, Praxis and Google. academic, these in turn are divided between normative articles and guidelines, the searches responded to the variables quality, education, evaluation, relevance, mediation and insurance, the data was processed through a rigorous analysis, allowing to establish the elements that in the opinion of the literature consulted have interference in educational quality, concluding with the need for continuous improvement of e academic processes to respond to social needs and ensure quality education for students who will be future builders of the social fabric.

Keywords: Quality; education; insurance; management; policies; social.

Introducción.

Calidad educativa es un término que resuena cada vez con más frecuencia en los estamentos educativos desde que se tocó en el informe "A Nation at Risk", de 1983, en torno al peligro en el cual estaba el desarrollo social del pueblo de los Estados Unidos por motivos de la educación, desde entonces muchos son los autores y escritos que resaltan la importancia de realizar controles y monitoreos a la educación, por ejemplo, López-Segrera (2012), plantea que por ser un concepto que abarca matices políticos, culturales, económicos y sociales tiene gran relevancia en el campo educativo.

Asimismo, Rovelli (2018), expone que es un tema complejo y general, por ende, deben realizarse reduccionismos que van ligados a la necesidad de temas como la inclusión, el currículo, la diversidad entre otros. La calidad educativa da origen a debates trascendentales en la esfera educativa, pues son tantos los autores que la definen según sus características, adicionalmente el contexto histórico influye de igual forma en esta determinación, en este sentido, Harvey y Williams (2010), reafirman que para hablar de calidad educativa deben tenerse presente dos cánones, el contexto y el propósito. Lo cual se complementa con los pensamientos de García, (2021), quien fundamenta la razón social de la educación con base a la capacidad de los individuos en formación para contribuir a cambios significativos en el ámbito social.

Por otro lado, Espinosa Beltrán et al., (2020), manifiesta que aunque el término calidad educativa es un componente externo a la educación, su origen tuvo lugar en el sector empresarial, no solamente sucinta debates alrededor del concepto en sí, adicionalmente se coloca en la tela de análisis el sí es un servicio o un derecho, tener educación de calidad. Ramos, (2008), resalta que, si bien es difícil determinar la calidad en el ámbito empresarial, desde la perspectiva materia y bienes, se complica el panorama en algo tan complejo y lleno de abstracción como lo es la educación.

Es así como, empresa e instituciones de educación determinan y ajustan según los requerimientos las directrices para indicar o no que es calidad educativa. Por ende, Cubillos, (2015), fundamenta la importancia de los sistemas de gestión de calidad (SGC), en la producción de mejoras significativas en el campo social, mediante la evolución y transformación educativa en las nuevas generaciones. De esta manera, la calidad educativa se configura como un elemento fundamental en el desarrollo de las sociedades humanas, por ende, la Organización de las Naciones Unidas, (2020), fundamental su importancia en los objetivos de desarrollo sostenible, al indicar que una educación calidad es la base para lograr en el 2030, la finalidad de una sociedad menos pobre, igualitaria y justa.

Por lo anterior, se despeja la dualidad en que, si es un servicio o un derecho, pues son tantas las dimensiones que contiene que resulta descabellado encaminarlo a objetivos vacíos y superfluos. En este sentido, Reyes, et al., (2017), resalta el papel de la calidad

educativa en la construcción del tejido social. Teniendo esto presente, limitar la calidad educativa a pruebas, exámenes, formularios entre otros muchos elementos es un acto frívolo, desinteresado e inhumano, dado que es tan profunda su influencias e irrelevante su papel en el desarrollo de actores sociales, Alvarado - Lagunas, Luyando-Cuevas y Picazzo-Palencia (2015), teniendo presente los distintos elementos que conforman al ser humano y, tratar de estandarizar al producto final de la educación para medir la calidad educativa no tiene sentido.

No obstante, La calidad educativa es un concepto complejo que puede ser percibido de diferentes maneras según los diferentes enfoques teóricos y las perspectivas de los actores implicados en el proceso educativo. Debido a su naturaleza abstracta, la calidad educativa se puede entender de manera variopinta, lo que lleva a que existan múltiples interpretaciones sobre lo que significa y cómo se puede medir. En este contexto, Araujo y Trotta (2011) plantean que cada área del conocimiento percibe la calidad educativa de una manera distinta. Es decir, la noción de calidad en el ámbito de la educación matemática puede ser diferente a la que se tiene en el ámbito de la educación artística o de la educación física. Cada disciplina tiene su propia lógica y sus propias formas de entender lo que es una buena educación, lo que se traduce en diferentes criterios y estándares de calidad.

Esta diversidad de perspectivas no implica que no existan consensos y criterios comunes sobre lo que es una buena educación, sino que refleja la complejidad y la riqueza del proceso educativo y la necesidad de tener en cuenta diferentes dimensiones y aspectos de la educación en la evaluación de la calidad. Así, la calidad educativa debe ser entendida como un concepto dinámico y contextual, que se construye y se redefine continuamente en función de los objetivos y las necesidades de cada contexto y de los actores implicados, por su parte, Barrenetxea et al,. (2015), insiste en que las organizaciones como las instituciones de educación en sus distintos niveles asumen la calidad educativa desde diversas posturas, las cuales discrepan en condición de la orientación, contexto, currículo, visión, valores organizacionales entre otros. Cedillo et al., (2020), afirma que es así como cada centro educativo tiene una idea que discrepa en ciertos puntos de cómo debe funcionar debido a la calidad, de igual forma, Entre tanto, Rengifo – Millán (2017), asegura que deriva de la postura de los distintos actores educativos, en razón al grado de participación.

Metodología.

Para el desarrollo del presente artículo se implementó la secuencia teórica del paradigma pospositivista, método cualitativo enmarcado en el análisis bibliográfico de la información, en palabras de, Guirao-Goris, (2015), que afirma que es idónea constatar el estado de desarrollo de la literatura existente sobre un tema en específico. Para este escrito se realizó una revisión bibliográfica del material existente sobre calidad educativa. Las

palabras de búsqueda fueron, calidad, educación, evaluación, pertinencia, mediación y aseguramiento.

En este orden de ideas, los escritos producto de la búsqueda que fueron seleccionados debían estar ubicados cronológicamente desde el 2.000 a 2.023, esto con la finalidad de conformar un corpus referencial actualizado y ligado a las nuevas necesidades del sistema educativo, además que respondiera al objetivo del escrito, el cual fue exponer los elementos que componen el concepto de calidad educativa para la búsqueda de la mejora continua de los procesos de enseñanza aprendizaje. Esto analizando la producción científica y académica comprendida en los lapsos establecidos.

Adicionalmente, se realizó el análisis de 50 ejemplares, entre ellos artículos, normativas y directrices a nivel educativo, la búsqueda se llevó a cabo utilizando la base de datos Scopus, de donde se extrajeron 7 documentos, así mismo, de Scielo se obtuvo un total de 21 textos, de la revista Praxis 4 documentos y 18 de los escritos examinados fueron buscados mediante Google académico.

Finalmente, la información se analiza de forma manual utilizando, sintetizando los aspectos de mayor relevancia en base a las variables de búsqueda establecidas. Organizado los apartados más trascendentales en dos cánones, el factor docente y su injerencia en la calidad educativa y la importancia de la calidad educativa en la educación superior. Estos dos apartados abordan desde la perspectiva de los autores los elementos de mayor preponderancia en materia de calidad educativa.

Tabla número 1. Discriminación de los documentos analizados según su procedencia y características.

Herramienta de búsqueda.	Total, artículos.	Total, normativas y directrices.	Total, de búsqueda individuales.	Total, de la revisión.
Scopus	7	0	7	50
Scielo	21	0	21	
Praxis	4	0	4	
Google académico	14	4	18	

Fuente: elaboración propia.

En la tabla número uno (1) se expone en detalle la estructura de la búsqueda, exponiendo el tipo de textos analizados, así como, la procedencia y características. Dejando claro que hay un alto índice de producción científica y académica, por otro lado, las normativas existentes en la actualidad se ven eclipsadas en comparación con los textos derivados de aproximaciones realizadas por parte de investigadores o grupos de investigación quienes se apropian del concepto de calidad y buscan determinan sus elementos intrínsecos.

El factor docente y su injerencia en la calidad educativa.

La educación es un acto complejo en el cual intervienen distintos elementos, los saberes, las emociones, las capacidades del docente, la planta física institucional entre muchos otros, los cuales serán determinados en el transcurso de este apartado. Medina Romero (2021), establece que la calidad en la educación como la formación no solo está en la parte técnica y conceptual, sino como la capacidad institucional para garantizar una educación integral para la vida y la construcción social. Es así como Martínez (2003), afirma que constituye entorno a la calidad educativa, la eficacia, la relevancia, la equidad y la eficiencia, como factores de gran impacto.

Es importante indicar que el contexto institucional, entendido como lo político, cultural, económico, social, es preponderante; por este motivo, Schmelkes (2001), aclara que el concepto de la calidad está estrictamente vinculado al contexto histórico, cultural y específico de la institución. Por ende, Lepeley (2003), aclara que debe advertir como parte fundamental para el desarrollo social de las comunidades alrededor de prácticas educativas en armonía con la reducción de las diferencias sociales. Por su parte, Correa (2018), asegura que el desarrollo de los centros de estudio acreditados de alta calidad, en especial los de educación superior, son indicativos de desarrollo, calidad de vida y competitividad regional.

Por lo tanto, el camino que lleva a la calidad educativa es uno que no termina y exige una mejora constante de los procesos institucionales; siendo uno de los elementos fundamentales según, Pareja (2020), es la gestión pedagógica de docentes y directivos docentes, la cual conduce al análisis, mejoramiento y reestructuración curricular, con el objetivo de mejorar la pertinencia de la práctica profesional docente. Por tanto, López-Paredes (2017), ratifica que la gestión pedagógica parte de una cualificación constante y continua, de identificar los procesos personales y no personales del proceso educativo, esto es la base para lograr una formación en armonía con las necesidades del estudiante y la sociedad.

En complemento a esto, Chen-Quesada et al, (2020), sostiene que la gestión pedagógica debe responder a las capacidades del docente para la innovación, la capacidad de responder ante el cambio y la participación. Por lo que el primero se refiere a la capacidad para generar respuestas inmediatas ligadas a necesidades sentidas en el universo institucional, la segunda ligada es actitudinal y deriva de la influencia de acontecimientos externos e internos y la tercera como los mecanismos de democratización que buscan generar sentido social y empoderamiento de la comunidad académica en general.

En consecuencia, Bedoya Campos et al, (2021), distinguen la relación directa entre la calidad educativa y las competencias docentes, afirmando que son quienes interactúan de forma directa con el estudiante quien al final es producto o materia prima de la educación. Según Grijalba, Mendoza y Mesías (2019), la comprensión de la formación continua

docente como un proceso reflexivo y sistemático, y la asignación de recursos económicos suficientes, son fundamentales para percibir cambios en la praxis pedagógica y, por ende, en el desarrollo holístico de los estudiantes. Para García (2022), la formación investigativa del docente permite vislumbrar un panorama más amplio y completo de la realidad, brindando mecanismo de entendimiento y comprensión de los fenómenos que permean el ámbito educativo, ayudando a la toma asertiva de decisiones.

La importancia de la calidad educativa en la educación superior.

Las IES, Instituciones de Educación Superior, se configuran como claustros para el crecimiento intelectual, la innovación, desarrollo e investigación, es así como, Mejía y Duque (2013), plantean su papel desde lo académico y social ayudando a alcanzar los objetivos de desarrollo gubernamentales. Con miras a lograr la calidad educativa partiendo desde los programas de educación hasta las características intrínsecas de las Universidades en el 2.000 se fortalece Consejo Nacional de Acreditación (CNA) y se da lugar a la Comisión Nacional de Aseguramiento de la Calidad (CONACES), Martin (2018), aclara que la primera se encargada de formular opiniones y juicios con respecto a los procesos de acreditación, tanto de programas como universidades, mientras que la segunda fundamente su función en base a la evaluación de las características para la acreditación de programas y universidades.

De igual forma, los parámetros a seguir para el establecimiento de conceptos positivos o negativos sobre la calidad deben responder según, Ravela et al, (2008), la creación y estructuración de políticas educativas responsables y objetivas, gestión educativa, por último, aprendizaje continuo y autorreflexión, para establecer el papel disturbio de la educación en la sociedad. Motivo por el cual, Mejía-Rodríguez y Mejía-Leguía (2021), resaltan que la evaluación se constituye como eje fundamental en el proceso de desarrollo institucional, pues permite establecer rutas de acción para el mejoramiento continuo de los procesos y lograr prácticas educativas significativas con un alto componente de pertinencia.

Es así como, Melo y Hernández (2017), justifican la educación de calidad en las instituciones de educación superior, partiendo de su capacidad para hacer frente a los desafíos propios de su contexto histórico y cultural; como lo es la cobertura, accesibilidad, infraestructura y capacidad organizativa. Esto aunado a los planteamientos de García (2022), quien justifica la educación de calidad en la medida que sea asequible sin importar limitaciones físicas o cognitivas. Por ende, se hace necesario incentivar la creación de espacios de debate que orbiten la calidad educativa en las instituciones de educación superior, pues está claro el papel preponderante que tendrán en el desarrollo social.

Por consiguiente, la calidad educativa responde directamente a la construcción, resignificación y valor social de la formación educativa, los cual quedó constatado en la

Ley 115 de 1994 la cual entre otras cosas habla de la gestión institucional, también en el Plan Decenal de Educación 2006-2016, donde se toca la importancia de la calidad en la educación en complemento aludiendo a los fundamentos de Arjona-Granados, López Lira-Arjona y Maldonado-Mesta, (2022), quienes realizan un análisis alrededor de la ISO 21001:2018, ISO, (Sistemas de gestión para las organizaciones educativas) resaltando su congruencia en materia de igualdad, equidad, inclusión, evaluación y gestión de la calidad educativa en las universidades, impulsando así el mejoramiento continuo.

En tal sentido, la pertinencia de las universidades en el desarrollo social deriva a su vez de la capacidad que tenga para garantizar un crecimiento paralelo en lo cognitivo, afectivo y emocional en las competencias de sus egresados, por ello la calidad en la formación es importante, sin embargo, la concepción que da lugar al tema de calidad revive percepciones sobre sus componentes. Adicionalmente, Quintana-Torres (2018), expresa que la calidad educativa no puede ser homogeneizada, pues las características de cada institución la constituyen como un ente único, por este motivo estandarizar es pretender que todos los horizontes y objetivos sean uno.

Cada institución tiene un papel fundamental en el desarrollo social y económico de las comunidades en las que se encuentran. La misión institucional, las capacidades y las estrategias de gestión son elementos clave para que la institución tenga un impacto positivo en la sociedad. En este sentido, es importante que las instituciones fomenten una cultura de innovación y mejora continua para estar a la vanguardia en su campo y responder de manera eficiente a los retos del entorno. La capacidad de adaptación a los cambios es crucial para el éxito de la institución, especialmente en un mundo en constante evolución.

La calidad de la educación es un elemento esencial para el desarrollo de la sociedad, y las instituciones tienen una responsabilidad social en asegurarla. Además de la formación académica, las instituciones pueden contribuir a través de proyectos sociales, investigación y extensión universitaria, lo que les permite tener una injerencia positiva en la sociedad. En resumen, el desarrollo de las instituciones no solo depende de sus capacidades y su misión institucional, sino también de su capacidad para innovar y adaptarse a un entorno cambiante y de su compromiso con la responsabilidad social.

Factores que tienen injerencia en la calidad educativa.

La calidad educativa es un concepto amplio y complejo que ha experimentado cambios constantes a lo largo del tiempo. Según Casanova (2012), estos cambios están ligados a los fenómenos sociales, políticos, culturales y económicos que afectan a la educación. En este sentido, la calidad educativa es un tema de conversación constante entre los profesionales en educación, quienes buscan mejorar la educación y adaptarla a las necesidades del entorno.

En la última década, la calidad educativa ha sido uno de los elementos más tocados tanto por instituciones oficiales como no oficiales, tal como lo afirma Filmus (2003). De hecho, se encuentra en el punto neurálgico del desarrollo académico, ya que constituye el replanteamiento de la perspectiva hacia la práctica pedagógica y sus derivados. Es por eso que el Ministerio de Educación Nacional (2004) destaca la importancia de la calidad educativa como una forma de mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, generando prácticas significativas que aporten al desarrollo personal y social de los estudiantes.

La calidad educativa es, por tanto, un elemento clave para garantizar una educación de calidad que tenga un impacto positivo en el desarrollo personal y social de los estudiantes. La mejora continua de la calidad educativa no solo es importante para las instituciones educativas, sino también para la sociedad en general, ya que puede influir en el futuro de las comunidades y del país en su conjunto.

Esto se entiende como una invitación a evaluar y tener presente no solo los resultados de las pruebas, dado que también son importantes los aspectos cualitativos como lo son las mejora continua de la didáctica, la innovación e investigación, el bienestar dentro del centro académico, la formación para la convivencia, valores éticos, morales, organizacionales, la infraestructura, accesibilidad entre otros; es así como, el Ministerio de Educación Nacional, (2008), en saca a la luz pública Guía N.º 34 para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al plan de mejoramiento, donde se establecen orientaciones para la mejora continua en busca de la calidad de la educación.

No obstante, la calidad en educación es importante y por ende debe tomarse en serio, según, Avendaño, Paz y Parada-Trujillo (2016), algunos utilizan estas directrices como un manual para cumplir con las exigencias de la ley vigente, dejando a un lado la apropiación, buscando llegar a simples resultados basados en el papeleo, en el cual solo se da vida a la consecución de prácticas memorísticas, de con poco significado de fondo, para alcanzar resultados medibles y cuantificables en las pruebas externas.

Por otra parte, Gómez (2004), asevera que algunos consideran que calidad proveniente del resultado de las pruebas gubernamentales que miden el rendimiento en ciertas áreas del saber, lo cual contradice la reciente literatura existente, la cual sugiere que la calidad se relaciona de forma directa con el aporte social, cultural y económico sostenible del contexto donde tiene injerencia la institución. Entonces se entiende que la calidad educativa se correlaciona con el desempeño de los estudiantes, el papel que asumen ante los retos y desafíos que derivan de su contexto inmediato.

Agregando a lo anterior, se puede decir que son factores externos e internos los que influyen en la calidad educativa, al consultar a Braslavsky (2006), señala que los primeros, hacen referencia a elementos subyacentes en el entorno, cuyo origen responde a actores como las secretarías, ministerios entre otros, mientras que los internos, son aquellos donde

influyen los actores educativos, docentes, directivos docentes, gobierno escolar y padres de familia.

Por otra parte, Gaviria y Barrientos (2001), exponen diferentes factores que influyen en la calidad educativa, características intrínsecas en la familia y los elementos en formación, relaciones bilaterales entre docente-estudiante, finalmente las inversiones provenientes de la cartera pública. Adicionalmente la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2002), presenta los resultados de aprendizaje, los recursos económicos, acceso a la educación, participación y promoción, contexto pedagógico y organización escolar, como pilares clave para la búsqueda de la calidad educativa.

Figura número 1: elementos que influyen en la calidad educativa.

Fuente: elaboración propia.

La calidad educativa es un concepto complejo y multidimensional que se compone de una serie de elementos interdependientes. Entre ellos, se destacan los factores económicos, la inclusión y diversidad, los valores organizacionales, las políticas públicas, la gestión pedagógica, las competencias pedagógicas, la investigación, la infraestructura, la organización, la capacidad de respuesta, la innovación, el aseguramiento del aprendizaje y el currículo como puede apreciarse en la figura 1.

Los factores económicos son determinantes para la calidad educativa, ya que afectan la inversión en educación, la remuneración de los docentes y la disponibilidad de recursos para mejorar la infraestructura y los programas de enseñanza. La inclusión y diversidad también son importantes, ya que los estudiantes tienen necesidades y capacidades diferentes, lo que implica adaptar la enseñanza a sus características y garantizar su participación activa en el proceso educativo.

Los valores organizacionales son esenciales en la búsqueda de la calidad educativa, ya que definen la misión, visión y objetivos de la institución educativa y orientan la formación de los estudiantes hacia valores como la responsabilidad social, la justicia y la equidad. Las políticas públicas también son fundamentales, ya que establecen las directrices para la educación y garantizan su cobertura y acceso a todas las personas sin distinción.

La gestión pedagógica y las competencias pedagógicas son esenciales para garantizar una educación de calidad, ya que los docentes deben ser capaces de planificar, ejecutar y evaluar programas de enseñanza eficaces y pertinentes a las necesidades de los estudiantes. La investigación es importante para generar conocimientos y buenas prácticas en la educación, lo que permite mejorar la calidad educativa.

La infraestructura es un elemento clave para la calidad educativa, ya que debe ser adecuada y suficiente para el desarrollo de las actividades educativas y permitir el acceso a todos los estudiantes en condiciones de igualdad. La organización y la capacidad de respuesta de la institución educativa son fundamentales para garantizar la calidad educativa, ya que deben ser capaces de adaptarse a los cambios y responder eficazmente a las necesidades de los estudiantes.

La innovación es importante para la calidad educativa, ya que permite mejorar la calidad de los programas de enseñanza y adecuarlos a las necesidades del entorno y de los estudiantes. El aseguramiento del aprendizaje es esencial para la calidad educativa, ya que garantiza que los estudiantes adquieran los conocimientos y habilidades necesarios para su desarrollo personal y social. Finalmente, el currículo es un elemento fundamental para la calidad educativa, ya que define los contenidos, objetivos y metodologías de enseñanza y orienta el desarrollo de los estudiantes hacia una formación integral y coherente.

En definitiva, la calidad educativa es un concepto multidimensional que implica la conjunción y articulación de múltiples factores interdependientes que deben ser abordados de manera integrada y estratégica para garantizar una educación de calidad que forme ciudadanos responsables, críticos y comprometidos con su entorno y la sociedad.

En este orden de ideas, la evaluación se configura como un elemento primordial, para, Díaz-Barriga (2020), se convierte en eje para la mejora no solo de praxis pedagógica, sino que dictamina las estrategias a seguir en cuanto a las capacidades institucionales, potencialidades curriculares, didácticas y económicas. Motivo por el cual, Bernal et al., (2015), las definen como, la multiplicidad de conjuntos y procesos orientados a la mejora continua de los sistemas, permitiendo visibilidad la intimidad institucional. Su influencia en la calidad educativa brinda la posibilidad de identificar elementos de gran trascendencia en pro lograr la calidad.

Por otro lado, Díaz y Ozuna (2016), manifiestan la pertinencia de un buen sistema de evaluación para el logro de los objetivos hacia la calidad educativa, resaltando que va

más allá de un mecanismo para el abordaje de los parámetros, se establece como un aliado en la consolidación de la calidad. En este orden de ideas, Ahumada (2005), complementa manifestando que, se constituye como una herramienta de mejoramiento continuo y contextualizado de las dinámicas educativas, potenciando el aseguramiento del aprendizaje.

Por otra parte, la evaluación y mecanismos de evaluación tiene influencia externa e interna, lo cual orquestado por las políticas públicas en materia de educación pueden ampliar el panorama para su comprensión o en su defecto influenciarlo de negativamente con reduccionismos, por ello, Rivas y Sánchez (2016), aclaran que, las acciones gubernamentales enfocan la evaluación a resultados que solo evalúan el desarrollo del estudiante en base a ciertos elementos curriculares, adicionalmente centran su atención en la asignación de recursos e incentivos, obviando el potencial de mejoramiento permanente al que se puede aspirar, por ende, Ravela et al., (2008), resaltan que, al tener una comprensión parcelada de la realidad y posibles datos, la toma de decisiones puede resultar paliativa o superficial ante las necesidades existentes.

Ante estas definiciones y parámetros diversos que influyen, Sarramona (2004), añade que, las determinantes en la calidad educativa pueden variar de un contexto a otro, con relación a variables sociales económicas, culturales y políticas. Igualmente, García, Acosta y Castro (2022) sugieren que la capacidad institucional para garantizar la formación holística del estudiante es determinante en la calidad educativa del estudiante y el egresado. Este planteamiento refuerza la idea de que la calidad educativa es una amalgama que involucra el contexto, la institución y el producto final: el estudiante.

En otras palabras, la calidad educativa no solo depende de la formación académica, sino también de la capacidad de la institución para asegurar una formación integral del estudiante que promueva su desarrollo personal y social. Esta formación holística implica el desarrollo de habilidades y competencias que van más allá del ámbito académico, como la capacidad de resolver problemas, la creatividad, el liderazgo y la responsabilidad social, entre otras.

Por lo tanto, la calidad educativa es un proceso integral que abarca no solo la formación académica, sino también la formación humana y social del estudiante. Una institución con una sólida capacidad institucional para garantizar la formación holística del estudiante puede asegurar una educación de calidad que forme profesionales competentes y comprometidos con la sociedad.

Conclusiones.

En conclusión, la calidad educativa es un tema complejo y multidimensional que involucra una serie de elementos que influyen en la construcción y cualificación de la educación e interesa a todos. La capacidad institucional, las competencias del docente, la

infraestructura, la disponibilidad al cambio, los mecanismos y estrategias para el aseguramiento del aprendizaje y la formación acorde a las necesidades sociales y prospectivas son algunos de los elementos que deben tenerse en cuenta para garantizar una educación de calidad.

La calidad educativa es un tema complejo y multidimensional que involucra una serie de elementos que influyen en la construcción y cualificación de la educación e interesa a todos y son tantos los elementos que influyen que la construcción y cualificación de la educación se ha convertido en una tarea de casi que de menesteres generales, políticas públicas, el entorno de la institución, las competencias del docente, la capacidad institucional, la disponibilidad al cambio, infraestructura, capacidad de respuesta, mecanismos y estrategias para el aseguramiento del aprendizaje, formación acorde que responda a las necesidades históricas y con un carácter prospectivo entre otros elementos que enrutan la educación hacia la calidad y cualificación en la cual los resultados no están delimitados por el beneficio estudiantil, sino por el papel desempeñado por el alumno como gestor, de constructor y constructor de tejido social.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la calidad señalada a lo largo de este escrito resulta preocupante que la percepción de calidad educativa esté limitada a una nota o resultados en pruebas gubernamentales, lo que no permite evaluar las diversas dimensiones del estudiante y ejercer el papel transformador que se necesita. La calidad educativa debe ser vista como un esfuerzo por generar cambio social desde la academia y no solo como un indicador de superioridad en rankings o cumplir con requisitos establecidos a nivel nacional e internacional.

Por consiguiente, la calidad educativa debe ser vista como un esfuerzo por generar cambio social desde la academia con la educación, más que como un indicador de superioridad en los ranking, o por cumplir con requisitos establecidos a nivel nacional e internacional, humanizar con la educación, es trabajar desde todos los ámbitos, social, cognitivo, afectivo, conceptual, físico y demás, por este motivo la labor del educador como ente involucrado directamente con la metería prima que es el estudiante es fundamental, por ello formación continua de docentes y no solo en capacitaciones, la investigación se configura como esencial para que el docente salgar del sesgo de la dependencia a otros y se convierta en actor y partícipe directo de la práctica educativa.

En este sentido, para lograr llegar a la calidad educativa se resalta desde la perspectiva de los textos analizados la responsabilidad del Estado y las instituciones por establecer directrices que no solo obliguen a las instituciones a acreditar sus programas y llegar a conseguir medallas por educación de alta calidad, la inversión en educación debe ser de mayor amplitud, para garantizar la cobertura y la inclusión de las personas con necesidades educativas diversas.

La búsqueda de la calidad educativa puede parecer utópica, pero es una oportunidad para transformar de manera significativa la realidad. El salón de clases es un escenario diverso y especial para enseñar a los estudiantes su rol en la sociedad, y esto debe llevarse a cabo en concordancia con la búsqueda de la mejora continua de la educación. La formación continua de los docentes y la investigación son esenciales para que el docente se convierta en un actor y partícipe directo de la práctica educativa y no solo dependa de otros. En definitiva, la calidad educativa es una tarea que involucra a todos los actores sociales, y su logro contribuirá a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Recomendaciones

Basándonos en las conclusiones previas, se pueden formular las siguientes recomendaciones para lograr una educación de calidad:

- Promover la formación continua de los docentes a través de programas de actualización y capacitación que les permitan desarrollar nuevas estrategias pedagógicas y tecnológicas.
- Establecer mecanismos de evaluación y retroalimentación constante para los docentes, de manera que puedan mejorar su desempeño y adaptarse a las necesidades cambiantes del entorno educativo.
- Incentivar la investigación educativa y la innovación pedagógica, para que los docentes sean capaces de generar conocimiento y aplicar nuevas metodologías de enseñanza que permitan mejorar el aprendizaje de los estudiantes.
- Fomentar la inclusión y la equidad en la educación, garantizando el acceso de todas las personas, sin importar su origen social, económico, cultural o geográfico.
- Establecer políticas públicas que incentiven la participación de la sociedad en el mejoramiento de la educación, y que promuevan la construcción de una cultura de calidad y excelencia en la educación.
- Valorar la educación como un derecho fundamental y una herramienta clave para el desarrollo social y económico, y no como un gasto o una inversión de corto plazo.
- Aprovechar la tecnología para ampliar las oportunidades de aprendizaje, y para ofrecer recursos y herramientas innovadoras que permitan mejorar la calidad de la educación.

En síntesis, lograr una educación de calidad es una tarea de todos, que requiere el compromiso y el esfuerzo conjunto de docentes, estudiantes, familias, instituciones y sociedad en general. La educación es el motor del desarrollo, y por ello es fundamental garantizar una educación de calidad para todos.

Referencias bibliográficas.

Ahumada, P. (2005). La evaluación auténtica: Un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes. Perspectiva educacional, formación de profesores, (45), 11-24. https://www.redalyc.org/pdf/3333/333329100002.pdf

Alvarado-Lagunas, Elías., Luyando-Cuevas, José-Raúl., y Picazzo-Palencia, Esteban. (2015). Percepción de los estudiantes sobre la calidad de las universidades privadas en Monterrey. Revista iberoamericana de educación superior, 6(17), 58-76. Doi https://dx.doi.org/10.1016/j.rides.2015.10.003

Araujo, Sonia. y Trotta, Lucía. (2011). La acreditación de las Ingenierías: configuración compleja en la institucionalización de la política. Archivos de Ciencias de la Educación, 5(5), 83-97.

Arjona-Granados, M. del P., López Lira-Arjona, A. y Maldonado-Mesta E. A. (2022). Los sistemas de gestión de la calidad y la calidad educativa en Instituciones Públicas de Educación Superior de México. Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía, 12(24), pp. 268-283. https://doi.org/10.17163/ret.n24.2022.05

Avendaño Castro, W. R., Paz Montes, L. S., & Parada-Trujillo, A. E. (2016). Estudio de los factores de calidad educativa en diferentes instituciones educativas de Cúcuta. Investigación y desarrollo, 24(2), 329-354.

Barrenetxea Miren; Olaskoaga Jon, González Xabier, Barandiaran Marta, Cardona Antonio, Mijangos Juan José y Onaindia Eneritz. (2015). Nociones de calidad de los académicos españoles y determinantes socio-profesionales de las mismas. Procedia-Social and Behavioral Sciences, 196, 8-13. Doi: https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.07.002

Bedoya Campos, Y. Y., Salinas Loarte, E. A., Palomino Torres, E. F., & Sánchez Solis, Y. (2021). Gestión pedagógica y calidad educativa en una universidad pública del Perú. Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 5(17), 207-229.

Bernal Suárez, D., Martínez Pineda, M. L., Parra Pineda, A. Y., Jiménez Hurtado, J. L. (2015). Investigación documental sobre calidad de la educación en instituciones educativas del contexto iberoamericano. Revista Entramados- Educación y Sociedad, 2(2), 107-124. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5236201

Braslavsky, C. (2006). Diez factores para una educación de calidad para todos en el siglo XXI. REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 4(2), 84-101.

Casanova, M. (2012). El diseño curricular como factor de calidad educativa. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 10(4), 7-20.

Cedillo Quizhpe, Cristina., Cabrera Ortiz, Freddy. y Japón Gualán, Ángel. (2020). Concepciones de calidad educativa desde la perspectiva docente en la Universidad de Cuenca - Ecuador. Revista Actualidades Investigativas en Educación, 20(2), 1-22. Doi. 10.15517/aie.v20i2.41641

Chen-Quesada, E., Cerdas-Montano, V., & Rosabal-Vitoria, S. (2020). Modelos de gestión pedagógica: Factores de participación, cambio e innovación en centros educativos costarricenses. Revista Electrónica Educare, 24(2), 317-345. Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v24n2/ 1409-4258-ree-24-02-317.pdf

Correa, C. (2018). Gestión y evaluación de la calidad en la educación. Colombia: Editorial Magisterio Editorial.

Cubillos, R. (2015). La gestión educativa como posibilidad para el mejoramiento de la educación. (Tesis de especialización en gerencia educativa). Universidad Católica de Manizales.

Díaz López, K. M. y Osuna Lever, C. (2016). Las evaluaciones estandarizadas del aprendizaje y la mejora de la calidad educativa. Temas de educación, 22(1), 131-146. https://revistas. userena.cl/index.php/teduacion/article/view/741

Díaz-Barriga, Á. (2020). Andares curriculares en América Latina. Revista Enfoques Educacionales, 17(2), 1-14. http://dx.doi.org/10.5354/0717-3229.2020.60634

Espinosa Beltrán, P. L., Prieto Galindo, W. A., Marcela Gómez, N., & Ochoa Núñez, M. P. (2020). Aseguramiento de la calidad educativa en el contexto de un estado social de derecho. Revista Conrado, 16(77), 209-217.

Filmus, D. (2003). Los condicionantes de la calidad educativa. Buenos Aires: Novedades Educativas.

García, M. B. (2021). La educación en perspectiva humanizadora mediante su articulación con las tecnologías. Praxis, 17(2).

García, M. B. (2022). La investigación como herramienta para entender los fenómenos sociales. Praxis, 18(2).

García, M. B. (2022). Las tecnologías de la información y comunicación para la inclusión de estudiantes con necesidades educativas diversas. Praxis, 18(2).

García, M. B., Acosta, N. D., & Castro, K. J. G. (2022). Aseguramiento del aprendizaje en la educación superior en medio de la nueva realidad. Página legal, 111-22.

Gaviria, A. y Barrientos, J. (2001). Determinantes de la calidad de la educación en Colombia. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Gómez, R. (2004). Calidad educativa: más que resultados en pruebas estandarizadas. Revista de Educación y Pedagogía, 16(38), 75-89.

Grijalba Vallejo, R. P., Mendoza Otero, J., & Mesías Leyton, T. (2019). La formación pedagógica continua del docente y la calidad educativa colombiana. Revista Conrado, 15(68), 142-148. Recuperado de http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado

Guirao-Goris, S. Utilidad y tipos de revisión de literatura. ENE Revista de Enfermería, La Palma, v. 9, n. 2, p. 1-12, 2015.

Harvey, Lee and Williams, James. (2010). Fifteen Years of Quality in Higher Education (Part Two), Quality in Higher Education, 16(2), 81-113, DOI: 10.1080/13538322.2010.485722

Lepeley, M. (2003). Gestión y calidad. Un modelo de evaluación. México: Editorial McGrawHill.

López-Paredes, M. A. (2017). La Gestión pedagógica. Apuntes para un estudio necesario. Dominio de las Ciencias, 3(1), 201-215. Obtenido de https://www.dominiodelasciencias.com/oj s/index.php/es/article/view/384

López-Segrera, Francisco. (2012). La Segunda Conferencia Mundial de Educación Superior (UNESCO, 2009) y la visión del concepto de acreditación en las conferencias de UNESCO (1998-2009). Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior, 17(3), 619-636.

Martin, J.F. (2018) Calidad educativa en la educación superior colombiana: una aproximación teórica. Sophia, 14 (2), 4-14.

Martínez, F. (2003). Los apoyos. La planeación y la evaluación de la educación. En Latapí, P. (Coordinador), Un siglo de educación en México I. México: Fondo de Cultura Económica

Medina Romero, M. Á. (2021). El imperativo de la formación en valores en la gestión de la calidad educativa en las instituciones de educación superior de México. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 9(SPE1).

Mejía-Rodríguez, D. L., & Mejía-Leguía, E. J. (2021). Evaluación y calidad educativa: Avances, limitaciones y retos actuales. Revista Electrónica Educare, 25(3), 702-715.

Melo Becerra, L. A., Ramos Forero, J. E., & Hernández Santamaría, P. O. (2017). La educación superior en colombia: situación actual y análisis de eficiencia. Revista Desarrollo y Sociedad. 78(1), 59-111.

Ministerio de Educación Nacional (2004). Táctica y estrategia de la calidad educativa. Al Tablero, 26, 4-7.

Ministerio de Educación Nacional (2008). Serie Guías N.º 34: Guía para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al Plan de Mejoramiento. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Organización de las Naciones Unidas. (2020). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020. ONU. https://unstats.un.org/sdgs/report/2020/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2020_Spanish.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2002). Education at a Glance 2002. París.

Pareja, M. Q. (2020). La gestión pedagógica en la mejora del desempeño docente. Investigación valdizana, 14(1), 7-14. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo ?codigo=7409389

Quintana-Torres, Y. E. (2018). Calidad educativa y gestión escolar: una relación dinámica. Educación y Educadores, 21(2), 259-281. doi: 10.5294/edu.2018.21.2.5

Ramos Sánchez, J. L. (2008). Reformas, investigación, innovación y calidad educativa. Revista Iberoamericana de Educación, 46(2).

Ravela, P., Arregui, P., Valverde, G., Wolfe, R., Ferrer, G., Martínez Rizo, F., Aylwin, M. y Wolff, L. (2008). Las evaluaciones educativas que América Latina necesita. (Documentos N. 40). PREAL. http://archive.thedialogue.org/PublicationFiles/PREAL%2040-Spanish.pdf

Ravela, P., Arregui, P., Valverde, G., Wolfe, R., Ferrer, G., Martínez Rizo, F., Aylwin, M. y Wolff, L. (2008). Las evaluaciones educativas que América Latina necesita. (Documentos N. 40). PREAL. http://archive.thedialogue.org/PublicationFiles/PREAL%2040-Spanish.pdf

Rengifo-Millán, Maritza. (2017). Calidad en la Educación Superior desde las Ciencias Sociales y Administrativas. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 15(2), 1251-1270. DOI: http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.1523113092016

Rengifo-Millán, Maritza. (2017). Calidad en la Educación Superior desde las Ciencias Sociales y Administrativas. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 15(2), 1251-1270. DOI: http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.1523113092016

Reyes, G., Díaz, G., Dueñas, J., & Bernal, A. (2017). ¿Educación de calidad o calidad de la educación? Uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el camino para el desarrollo humano. Revista de la Universidad de la Salle, 71, 251-273.

Rivas, A. y Sánchez, B. (2016). Políticas y resultados educativos en América Latina: Un mapa comparado de siete países (2000-2015). Revista electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 22(1), 1-30. https://doi.org/10.7203/relieve.22.1.8245

Rovelli, Laura. (2018). Las Conferencias mundiales y Regionales de Educación Superior como instrumentos de política. Mediaciones y reformulaciones latinoamericanas de fines del siglo XX y principios del XXI. En Claudio Suasnábar, Damián Del Valle (coord.), Política y tendencias de la educación superior a diez años de la CRES 2008 (pp. 57-72). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IEC - CONADU: CLACSO.

Sarramona, J. (2004). Factores e indicadores de calidad en la educación. Barcelona: Octedro.

Schmelkes, S. (2001). La evaluación de los aprendizajes en la educación básica. Educación 2001. Revista de educación moderna para una sociedad democrática. No. (70), pp. 70-78.

Sobre los autores

Matilde Bolaño García: Docente de educación superior. Doctora en Ciencias de la Educación, doctoranda en Gestión de la Tecnología y la innovación, Magíster en Informática Educativa, Licenciada en educación Básica con énfasis en informática, ha trabajado con diversas poblaciones (primera infancia, niños y niñas con capacidades excepcionales, adultos), Investigadora categorizada ante MinCiencias. Integrante del grupo de investigación informática Educativa GINFED. ORCID https://orcid.org/0000-0002-5514-2992. Correspondencia: mbolano@unimagdalena.edu.co. Santa Marta -Colombia.

Keguin José González Castro: Licenciado en educación básica con énfasis en informática. ORCID https://orcid.org/0000-0003-3803-7856Correspondencia: keguingonzalezjc@unimagdalena.edu.co. El Retén – Colombia.